

ANGEL RIVERO DUCHAMP Y LA APROXIMACIÓN DESARMABLE



En 1966 Marcel Duchamp terminó una obra en la que había estado trabajando en silencio durante más de veinte años. El silencio hace referencia a su relación con el público: todo el mundo creía que Duchamp había abandonado definitivamente el arte hacía décadas y él nunca atacó esa creencia. Probablemente *había abandonado el arte* y simplemente seguía trabajando. O quizás había abandonado toda relación con el público, con sus expectativas. Como sea, ese año (1966) consideró que su trabajo, llámeselo arte o como se quiera, estaba concluido, y sobre el brazo derecho de la figura femenina desnuda inscribió el título de la obra, *Etant Donnés: 1ª la chute d'eau, 2ª le gas d'éclairage...*, agregó las fechas de comienzo y terminación,

y finalmente estampó su firma. Además, también en 1966, preparó una carpeta ilustrada de instrucciones para que cualquiera pudiera desarmar y rearmar la obra en caso de ser necesario.

Fue necesario: hubo dos mudanzas en la historia de *Etant donnés...*, (y por lo tanto, hasta ahora, tres versiones de la obra, muy parecidas pero distintas). La primera ocurrió cuando Duchamp tuvo que dejar su estudio tras el vencimiento del contrato y alquilar otro. Luego, antes de la muerte de Duchamp, el 2 de octubre de 1968, la Cassandra Foundation compró la obra y hacia fines de ese mismo año la donó al Philadelphia Museum of Art, que atesora la más grande colección de obras de Duchamp del mundo. Puesto que el autor no estaba vivo, en el traslado de la obra hasta la sala preparada especialmente para recibirla, las instrucciones resultaron fundamentales. Sin embargo, como cláusula del acuerdo de donación, ni el cuaderno de instrucciones ni ninguna fotografía del interior de la construcción misma podían ser publicadas por un período de por lo menos quince años.

Respecto de las instrucciones se pueden subrayar tres detalles:

1º: No hay la más mínima referencia al significado de la obra, nada que juegue en favor o en contra de la interpretación;

2º: Las operaciones no permiten deducir el modo en que la obra fue construida, y hasta donde se sabe no reproducen el orden que el autor empleó en la construcción;

3º: El conjunto de operaciones se autodenomina *aproximación desarmable*: su resultado se aproximará (*ad libitum*) cada vez al primero, pero no podrá nunca coincidir con él, y el grado de aproximación dependerá de ese *ad libitum* que se ponga en el armado. Así, según indican las instrucciones, la posición de las nubes de algodón en el cielo es "ad lib"; y el brillo de la cascada puede ser ajustado mediante pequeños desplazamientos de la barra de madera que sostiene una caja de galletas que contiene una luz fluorescente.

Es decir, divirgiendo de la idea de obra de arte cuya terminación es propiedad del autor, aquí voluntariamente el autor prevee detalles que el armador debe resolver, más allá de todos los que deba resolver por no estar previstos. Esto es parte de una poética y no un mero capricho. Mejor dicho, toda poética es en última instancia un capricho y no al revés.

En cuanto al manual sus fines pueden ser considerados como estrictamente prácticos (aunque ello lleve a preguntar por qué el autor impidió su publicación durante tres lustros), no obstante, aunque así sea... es el resultado de un trabajo de Duchamp; en este sentido una vez más provoca el mismo problema "de campo" a los clasificadores: quienes afirmen que esto no es literatura repetirán la historia de los jurados de la Grand Central Gallery, Nueva York, 1917, que rechazaron el urinario de Richard Mutt porque, afirmaron, eso no era arte.